

El triunfo de Allende (IV)

Diálogo en dos tiempos



MILLAS, TARUD, CORVALAN, ALLENDE Y VOLODIA
En Guardia Vieja: lectura de declaración de Ortúzar

LA TEMÁTICA onírica de Salvador Allende tiene, desde el viernes en la noche, un ingrediente que se repite hasta titularse de pesadilla: un periodista que lo asedia... pidiendo una entrevista exclusiva. Conferencia de prensa, en la madrugada del sábado, en el local de la FECH. Conferencia opus dos, el sábado por la tarde, frente a reporteros nacionales y corresponsales extranjeros. Entrevistas para radios, diarios, revistas, en un rotativo inquirido de preguntas y respuestas. Sólo los próximos años dirán si, para Allende, La Moneda será la "casa donde tanto se sufre". Lo que ya comprueba, en un anticipo de sus funciones, es una acepción distinta de la frase famosa: "el cargo donde tanto se responde".

Fiel a su imperativo periodístico, ERCILLA se sumó, este lunes, a la nerviosa búsqueda de la entrevista. Pese a sus múltiples preocupaciones políticas —el lunes significó un acelerador a fondo para el ya caldeado clima post-electoral—, Salvador Allende respondió en distintas oportunidades las preguntas de ERCILLA.

El Comando Nacional de la Unidad Popular, en Compañía al llegar a San Martín, se transformó en su cuartel general. Dirigentes políticos y gremiales, periodistas, trabajadores que querían saludar al candidato triunfante y los infatigables curiosos de siempre, hicieron estrechas las piezas, patios y recovecos de la antigua casona.

Sólo la gentileza del candidato triunfante y de personeros de su staff

periodístico, permitió coronar con éxito la iniciativa de ERCILLA. No sólo se dio tiempo en la mañana para una breve conversación, sino que no vaciló en abreviar su descanso hogareño del mediodía del lunes para responder las preguntas.

El texto de la entrevista es el siguiente:

ERCILLA: —En las últimas cuarenta y ocho horas se ha configurado una situación caracterizada por: a) declaración del ex Ministro Enrique Ortúzar; b) silencio del ex candidato Jorge Alessandri; c) manifestaciones callejeras alessandristas; d) repercusiones bancarias y financieras. ¿Cuál es su opinión sobre el curso de estos acontecimientos?

CON LA DOCTORA CARRERA Comentario al aire libre



ALLENDE: —La declaración formulada por el señor Enrique Ortúzar envuelve una inconsecuencia con lo que fuera planteado durante la campaña electoral por el comando de la postulación derechista, por el Partido Nacional y por el propio señor Jorge Alessandri en orden a que el Congreso Pleno debía elegir Presidente de la República a quien obtuviera mayoría de votos.

"La posición planteada ahora, después de conocido el resultado favorable a mi candidatura, demuestra, por una parte, que lo que la Derecha sostuvo ayer era sólo una actitud publicitaria carente de sinceridad y, por la otra, que quienes levantaron el concepto de "tranquilidad" como elemento propagandístico no trepidan hoy en ser precisamente sembradores irresponsables de un clima de inseguridad.

"Con autoridad moral puedo recordar que cuando en 1958 el mismo señor Alessandri me aventajó por un número de votos inferior a los que hoy señalan mi triunfo y a pesar de haberse utilizado procedimientos ilegítimos en contra de mi postulación, ante el pueblo de Santiago, congregate en la Plaza Bulnes, expresé que, por un sentido de responsabilidad, no podíamos tratar de impedir el ascenso al poder de mi contendor y que "esperaríamos pacientemente que transcurrieran los años de su mandato". Y así lo hicimos.

"El silencio que hasta ahora ha

guardado el señor Alessandri resulta igualmente inexcusable. Fue él quien enfáticamente sostuvo que el Congreso tenía que elegir a quien obtuviera la primera mayoría. Aún más: expresó que si él resultaba segundo, no aceptaría una proclamación que desconociera la opinión mayoritaria de la ciudadanía.

"Pero ahora, cuando los voceros de las fuerzas que lo apoyaron, sin interceptar la totalidad de ellas — como me consta —, llaman a desconocer el veredicto popular, el señor Alessandri adopta —por lo menos hasta este momento— una conducta que no se compece con la palabra que comprometiera ante el pueblo chileno.

"En cuanto a las manifestaciones callejeras del alessandristismo, expresadas principal y significativamente en bulliciosas caravanas de elegantes automóviles, constitutivas de un desafío arrogante a la voluntad popular y mentis categórico al tan alardeado espíritu democrático, contrastan con la actitud serena y responsable de un pueblo que, legítimamente victorioso, da un ejemplo enaltecedor de disciplina y conciencia cívica.

"Las maniobras que hoy lunes han puesto en práctica algunos sectores de la Derecha económica, conducentes a crear artificialmente un clima de anomalía y temor, propiciando "corridos" bancarios y otras escaramuzas semejantes, son las mismas que antes utilizaron con motivo de la elección de los Presidentes Aguirre Cerda e Ibáñez.

"Los principales perjudicados con esta conducta de determinados grupos financieros son los medianos y pequeños empresarios e inversionistas. Ellos pueden juzgar adecuadamente cuán lejos están de poder ser representados por los exponentes de los monopolios y el gran capital financiero.

"Sobre esta situación, el Comando Nacional de la Unidad Popular ha emitido una declaración oficial.

—¿Qué siente Salvador Allende ahora que es depositario de la confianza y de la esperanza del pueblo chileno?

—El candidato es un hombre más con todas sus flaquezas, pero la verdad es que me impresionó profundamente apreciar el entusiasmo y el fervor de la gente reunida en la noche de la victoria.

"En estos momentos pienso en la responsabilidad que hemos asumido la Unidad Popular y especialmente yo frente a la esperanza justa de tantos millones de chilenos.

Heliodoro Torrealba